



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 732

Domingo 2º de Adviento - Ciclo A - 2ª Semana del Salterio

5 de diciembre de 2010

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!



LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 11, 1-10

Aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor.

Le inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará sólo de oídas; juzgará a los pobres con justicia, con rectitud a los desamparados. Herirá al violento con la vara de su boca, y al malvado con el aliento de sus labios. La justicia será cinturón de sus lomos, y la lealtad, cinturón de sus caderas.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos: un muchacho pequeño los pastorea. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león comerá paja con el buey. El niño jugará en la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país de ciencia del Señor, como las aguas colman el mar.

Aquel día, la raíz de Jesé se erguirá como enseña de los pueblos: la buscarán los gentiles, y será gloriosa su morada.

Conviértanse, porque está cerca el Reino de los Cielos



SALMO 71

Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.

- ♦ Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud.
- ♦ Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; que domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra.
- ♦ Él libraré al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres.
- ♦ Que su nombre sea eterno, y su fama dure como el sol: que él sea la bendición de todos los pueblos, y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.



LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 15, 4-9

Hermanos:

Todas las antiguas Escrituras se escribieron para enseñanza nuestra, de modo que entre nuestra paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, os conceda estar de acuerdo entre vosotros, según Jesucristo, para que unánimes, a una voz, alabéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

En una palabra, acogeos mutuamente, como Cristo os acogió para gloria de Dios. Quiero decir con esto que Cristo se hizo servidor de los judíos para probar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas; y, por otra parte, acoge a los gentiles para que alaben a Dios por su misericordia. Así, dice la Escritura:

«Te alabaré en medio de los gentiles y cantaré a tu nombre.»

¡ ALELUYA ! PREPARAD EL CAMINO DEL SEÑOR, ALLANAD SUS SENDEROS. TODOS VERÁN LA SALVACIÓN DE DIOS.



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 3, 1-12

Hor aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.»

Éste es el que anunció el profeta Isaías, diciendo: «Una voz grita en el desierto: " Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos."»

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: «¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente?»

Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abrahán es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.»

PALABRA y VIDA

“En aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea predicando: «Convertíos porque está cerca el reino de los Cielos.»”

El profeta Isaías sueña en su libro con los tiempos futuros, cuando venga el Mesías a salvar a su pueblo: “El lobo habitará con el cordero, el novillo y el león pacerán juntos, el niño jugará junto al escondrijo de la serpiente. No habrá daño ni estrago, porque estará el país lleno de la ciencia del Señor. Muchos otros autores del Antiguo Testamento profetizan también ese reino de Dios con alegorías de paz y signos de prosperidad. Este mismo reino que el Bautista anuncia como próximo y por el cual nos pide convertirnos. Esa conversión es un hecho para unos pocos. Son aquellos que han cumplido ya toda la tarea del Evangelio, hasta las Bienaventuranzas.

Pero muchos aún no hemos comenzado. Vivimos la Navidad como una etapa más del año, entre el ruido, el afán, la algarabía, la huida de nosotros mismos, el vértigo de los viajes y de las compras. Damos la impresión de estar huyendo del misterio. Del misterio de un Dios que aparece como uno de nosotros. Tal vez enfrentarnos al misterio equivaldría a quitarnos el disfraz y a descubrir lo que somos realmente.

En nuestra comedia navideña, el pobre se disfraza de rico, el triste de alegre, el solo de acompañado, el introvertido de extrovertido, el ignorante de perito, el indiferente de piadoso y el desconocido de importante. Convertirnos en esta Navidad sería descubrir nuestra propia realidad y nuestros valores. Pero también mirar lo que nos falta y encontrar un camino de regreso bajo un clima de alegría. Para esta conversión no es necesario disfrazarnos. Conversión es acercamiento a Cristo.

SEGUIDORES DE JESÚS

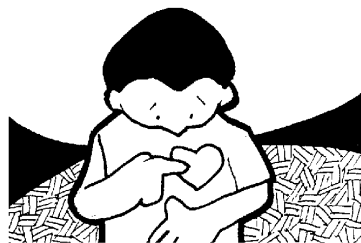
San Juan Almond
5 de diciembre

Nació en Allerton (Inglaterra) en 1573. Tras estudiar en Reims y en Roma, se ordena sacerdote en 1598.

Vuelve a Inglaterra y trabaja apostólicamente durante diez años hasta que en marzo de 1612 es arrestado y encarcelado en Newgate.

Rechazó renunciar a su fe para salvar la vida por lo que fue condenado a muerte y ejecutado en la plaza de Tyburn en 1612 reclamando a la hora de su muerte la libertad religiosa. Fue canonizado en 1970.

ADVIENTO - 2010



- 1.- Vigila
- 2.- Conviértete
- 3.-
- 4.-



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 6:** Lucas 5, 17-26

Hoy hemos visto cosas admirables

⇒ **Martes 7:** Mateo 18, 12-14

Dios no quiere que se pierda ni uno de estos pequeños

⇒ **Miércoles 8: LA INMACULADA C.**

Lucas 1, 26-38 *Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo*

⇒ **Jueves 9:** Mateo 11, 11-15

No ha nacido uno más grande que Juan, el Bautista

⇒ **Viernes 10:** Mateo 11, 16-19

No escuchan ni a Juan ni al Hijo del Hombre

⇒ **Sábado 11:** Mateo 17, 10-13

Elías ya ha venido, y no lo reconocieron.



LA INMACULADA CONCEPCION

El miércoles día 8 de diciembre, se celebra la Solemnidad de la Inmaculada Concepción. Esta fiesta a mitad del tiempo de Adviento es:

Un motivo de esperanza. En María el bien ha triunfado sobre el mal. Fue concebida sin pecado original porque iba a aceptar ser la madre de Jesús, que venció al pecado y a la muerte.

Y también es un estímulo de superación, tanto a nivel individual como eclesial. Hemos de seguir luchando contra el pecado y revistiéndonos de la santidad de Dios, visible en Jesucristo, el hijo de María.

HORARIOS DE MISAS:

- **Martes 7 de diciembre:**

Por la tarde a las 7'30

- **Miércoles 8 de diciembre:**

Por la mañana a las 8'30 y 11'30

Por la tarde a las 6'30



ORACIÓN

“Conviértanse, preparen el camino del Señor”, nos dice Juan el Bautista en el evangelio de hoy.

Señor, nos reconocemos pobres y pecadores, ante ti y ante los hermanos.

Nos creemos los mejores y superiores, contabilizamos nuestros méritos, vivimos plenamente satisfechos, vivimos como si estuviésemos convertidos del todo. ¡Cuanta mentira e hipocresía en nuestras vidas!

Ábrenos los ojos, Señor, para que seamos sinceros, que nos veamos tal como somos.

Muchas veces somos egoístas, cobardes, apáticos, soberbios, envidiosos, insolidarios, falsos, injustos, agresivos, perezosos, materialistas.

Conviértenos, Señor, de tanta hipocresía.

Que seamos humildes y demos frutos de conversión, como nos pide el evangelio de hoy.

Amén.